



Marcia Wooding

# El apogeo del ANTIPOETA

NICANOR PARRA EN NUEVA YORK  
De la película de Barrios, "Pesadilla en celuloide".

EN USA sus poemas se publicaron con un éxito excepcional de crítica y de venta. Ahora los "Poemas y Antipoemas" salen a luz en Inglaterra, mientras otra edición se prepara en Italia, y en Santiago aparecerá en breve "Obra Gruesa", su poesía completa hasta la fecha.

En América latina, Nicanor Parra gozaba ya de una sólida reputación, la que ahora amplía su ámbito hacia otros lugares del Viejo y Nuevo Mundo. En Chile, sin embargo, su nombre aún no suscita el mismo eco más allá de los círculos literarios. "¿Será pariente de Violeta Parra o Angel?", dirá alguien mientras un ingeniero preguntará: "¿No es aquel profesor de mecánica racional del Pedagógico?"

Como ha sucedido en otros casos y campos, el país no tiene conciencia de los valores que nutre en casa. Por eso ERCILLA quiso contribuir esta semana a una mayor divulgación de la obra del "hermano de Violeta Parra", quien suele decir: "Cuesta ser poeta en su propia tierra".

**D**UELE ESTAR TAN adelante de sí mismo, que ya ha escrito su epitafio: "Fui lo que fui; una mezcla de vinagre y aceite para comer. Un embutido de ángel y bestia". Si esta fuera la escisión más radical de su personalidad, no sería ni con mucho la única. A gusto del lector se proponen las siguientes: Catedrático de Mecánica Racional en la "U" y poeta hasta por ahí no más, porque desde su primera obra venía incubando un arma secreta, poderosísima, corrosiva. Quitada que ponga, ese arsenal pasó a llamarse más tarde "antipoesía".

En su casa de La Reina, cuesta arriba,

vigilada por su perro "Violín", hace pensar en el hombre chillanejo que creció cerca de la feria de animales: pero sus gallinas son japonesas y había estudiado Física en Oxford. Pablo Neruda le hizo un retrato fugaz: "Ha efectuado una maravillosa alianza de lo popular y lo sofisticado". A su cabaña llega en Volkswagen blanco, almuerzo de preferencia comida chilena, y es generoso anfitrión de su coñac armenio, sus puros cubanos y de los tapices de su hermana Violeta, que pueblan meticulosamente las habitaciones. Aunque la casa es de madera, tipo cabaña, y los muebles y adornos tienden a lo rústico, de algún

modo resultan congruentes allí el sillón de caoba, el diván palo de rosa y las sillas Luis XV.

Su vida sentimental es un pozo que vale la pena "meneallo". Una caja de sorpresas con doradas walkirias importadas de Suecia, dos mujeres muy chilenas y prole de sus matrimonios, entre la cual se computan dos hijos llamados "Nicanor". Cada una de estas bellas, debe haber tenido muy distinta visión de este poeta que se autopintara "de mejillas escuálidas y de más bien abundantes orejas, con un rostro cuadrado, en que los ojos se abren apenas, y una nariz de boxeador mulato que baja a la boca de ídolo azteca".

Estas mismas oscilaciones bruscas perfilan su poesía. En sus propios términos de profesor de Física, lo que él hace con las palabras es lo mismo que se hace en los laboratorios cuando se aplica el Método de Linde para la liquefacción del aire: someterlo a fuertes compresiones y bruscas expansiones.

Hoy tiene 54 años, escasos libros publicados y una fama abrumante. Ha sido traducido a varios idiomas y no precisamente por novatos: Ferlinghetti, Ginsberg, Thomas Merton, William

Carlos Williams, Dénise Levertov. Las revistas de Latinoamérica publican a menudo sus últimos poemas, gestan entrevistas con él para desentrañar el sentido y sentimiento de sus composiciones, y hace poco Inglaterra lo incorporó a la onda europea. Ha visto sus versos en las más múltiples revistas de América latina, USA, Suecia, India y otros países.

**Liquidar la poesía.**— Su primer libro formal, en todos los sentidos de la palabra, fue "Cancionero sin Nombre", que vio la luz y las tinieblas en 1937. Aunque tuvo el Premio Municipal de Poesía, los antologadores de la poesía chilena, que proliferaban en forma que envidiarían las callampas, le mostraron mala leche. Víctor Castro le propinó avinagrado bautizo: "Parra es el cantor simpático, el poeta menor absoluto, a quien no le importa el destino interior de una poesía". A esa crítica es restable la de Carlos Poblete: "Es la cabeza visible entre la falange de guitarreros que ha invadido un sector de la poesía chilena. Poesía epidérmica, efímera, como todo lo que no se nutre en la realidad profunda del hombre". Lo que pasaban por alto ambos comentaristas era algo que Parra iba a denunciar más adelante:

que en esa debilidad inicial radicaba la fuerza que más tarde ha definido a los "guitarreros": claridad y naturalidad en los medios expresivos.

El libro que le trajo fama fue "Poemas y Antipoemas", publicado la friolera de 17 años después que el primero. Pero ya en un diario mural que se colgaba en las vitrinas del naturista ("El Quebrantahuesos") había subrayado esta frase profética: "Tengo orden de liquidar la poesía".

Cuando no escribe ni hace clases se dedica a regalar títulos de libros. Una escritora acaba de publicar con bautizo parriano "¡Manos Arriba!" También conversa de buena gana, y suele decir la frase: "Sepa Moya por qué hice eso". Desde ahí se requiere el paso del "ángel" para haber escrito este verso famoso: "Sepa Moya quién hizo las estrellas". Es algo mentirosillo: declara en alguna entrevista no haber ido jamás al cine, pero asevera que su héroe predilecto es Carlitos Chaplin.

Su sapiencia en poesía es tan perfecta que su consejo a los jóvenes poetas fue: "Escriban lo que quieran". El consejo tiene ahora una versión más moderna: "Escriban sobre lo que les llame la atención".

Tuvo un cargo directivo en la Universidad, pero por desacuerdo con ciertos sectores presentó la renuncia. Hasta "El Mercurio" cayó en la tentación de

la revista "Extremo Sur" le aparecieron unos versos con el poco parriano título de "Ejercicios Retóricos"; lo que el poeta tenía en la cabeza era "Ejercicios Respiratorios".

Sus otras obras son "La Cueca Larga" (donde el vino se hace LSD, según el crítico de la revista argentina "Confirmado"), en 1957; "Versos de Salón", en 1962, y "Canciones Rusas", en 1966. Su última producción, parcialmente inédita, se llama "Artefactos" (ver textos adjuntos), espasmódicas maquinatas poéticas que más que polémicas levantan trifulcas.

**Un hombre del montón.**— "Durante medio siglo / la poesía fue / el paraíso del tonto solemne. / Hasta que vine yo / y me instalé con mi montaña rusa."

Al hombre que se presentó así en la poesía de salón, Neruda le colgó una corbata poética en la revista "Portal", anudándosela en los siguientes términos: "Este es el hombre que derrotó al suspiro y es muy capaz de encabezar la decapitación del suspirante".

Casi no hay lector de Parra que no tenga un historial emotivo del cual dar cuenta. Primero se divierte, luego lo rechaza, luego lo hace pensar, luego lo entusiasma, luego le "embroma la pita", luego lo reniega, luego "es" el poeta. Y estas actitudes oscilantes marcan a fuego el *quid* de la obra parriana. Es una



EN LA PLAZA MAIAKOVSKY, DE MOSCÚ  
"El escritor: un país independiente con derecho de mantener relaciones con todos".

publicarla. El texto decía: "Juntos, pero no revueltos. I came like water, like wind I go". (Llegué como el agua, me voy como el viento.)

Es hombre muy cuidadoso para meter la sílaba exacta y el acento justo, pero se le contabiliza una de las más grandes *gaffes* de las letras chilena. En

quebra tan meticulosa de la traición, de lo llamado "poético", que las primeras andanzas de ingenuos lectores fueron a punta de bastonazos de ciego, pese a que se les ofrecía "una poesía de la luz". Lo que no acababan de atinar era que en la obra propuesta por Parra no sólo se trataba de tirar la ca-

sabe que está haciendo broma con la vida y la muerte con la claridad despiadada de su poesía".

Fernando Alegría, uno de los hombres que más estima, le hizo un tocante retrato inspirado en la lectura de "Canciones Rusas": "Se le han hundido los ojos, las arrugas de la cara contienen sombras, casi ha perdido todo su pelo, lleva en la solapa un pequeño astronauta ruso y en los bolsillos cartas de una mujer que lo dejó por otro".

Respondió amistosamente, a distintas horas y en amenizados lugares, las preguntas que se le formularon. Al despedirse se quedaba rumiando las preguntas, y al día siguiente ofrecía una alternativa tan espontánea como la primera respuesta, aunque no tan suelta de lengua. En la presente versión se ofrece un relato mixto, para que cualquiera pequeña traición vaya excusada con una sonrisa.

**Afinidades.** —A propósito de fenómenos "anti", ¿qué tiene que ver su obra con antiteatro, antinovela, etcétera? ¿Con "Rayuela", de Cortázar, por ejemplo a la que ha llamado "la primera edición en lunfardo de la Santa Biblia", en uno de sus artefactos?

—Creo que ambos tenemos un enfoque histórico cultural que no está refinado con la expresión popular directa e inmediata. Nos movemos en todo el espectro del lenguaje, desde lo más crudo hasta lo refinado. Le tenemos horror a la retórica pomposa. Signo inequívoco de admiración incondicional hacia él

CON NICANOR JUNIOR II  
y su actual barba incipiente.



Hans Ehrmann.

es que no he leído su novela completa. Igual que el Quijote.

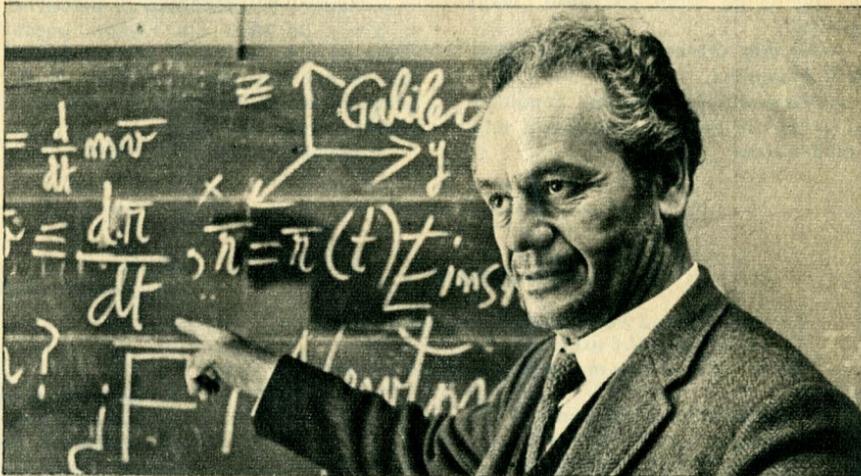
—En algún momento le importó mucho Kafka, ¿cierto?

—Kafka es un hito en mi formación cultural. Me admira en él el sentido de las proporciones, algo raramente conseguible. Es un autor de atmósferas. Eso es lo que cuenta en mi poesía también. Mis formulaciones mismas carecen de relevancia. Es la alusión a cierta atmósfera lo que les presta sentido. Además se podría predicar de mí un aspecto de su obra: la oscilación entre lo trivial y lo trascendente.

—¿Y usted ha tenido algo que ver con el arte "pop" y "op"?

—Yo estaba haciendo superposiciones a lo "pop" con anticipación al auge del movimiento.

—¿Dónde?



PROFESOR DE MECANICA RACIONAL

En poesía y física: fuertes compresiones y bruscas expansiones.

—En "Noticiero 1957", incluido en "Versos de Salón".

—¿Y el "op"?

—Hay iluminaciones ópticas en mis poemas breves, traslúcidos y huidizos. Son poemas delgados, duros y transparentes. Es decir, los valores básicos de la filosofía "op".

**Evolución.** —Un tema algo más sesudo: ¿Cómo ve la evolución de su obra desde los antipoemas a los artefactos?

—Los artefactos resultaron de la explosión del antipoema. Estos estaban tan cargados de "pathos", que tenían que reventar. Los trozos son como los fragmentos de una granada. Salen en distintas direcciones y matan a los tipos que están por ahí. Pueden considerarse "partículas elementales".

—¿Qué caracteriza a esas partículas en Física?

—Su alta velocidad y gran capacidad de energía. Perfectamente pueden penetrar paredes de plomo, y no por la masa, sino por la velocidad.

—¿Alguna comparación menos científica?

—También los he comparado con los tábanos. Insectos que pican fuerte.

—De pasada, ¿usted tiene algo que ver con Ionesco?

—No me entusiasma del todo. Ionesco llega fácilmente al truco.

—¿Y Parra, no?

—Espero que no.

—Lo decía porque uno de los críticos que alabó los antipoemas hallaba repeticiones y vicios retóricos en "Canciones Rusas".

—Pasa siempre conmigo. Cuando transito de un libro a otro cambio todo el personal. Se produce un cambio total de ministerio. Entre "Cancionero sin Nombre" y los antipoemas perdía todos mis lectores garcilorquianos. Che-la Reyes me encontró en la calle y me

sentenció: "Antes sí, ahora no". En cuanto saqué las garras mucha gente me negó.

—¿Y de antipoemas a "Versos de Salón"?

—Ahí me abandonaron mis nuevos managers. Eleazar Huerta, que me había puesto por los cuernos de la luna, se dio vuelta. Jorge Eliot, uno de mis más fieles gerentes, el hombre que me introdujo en la poesía "beat" norteamericana, también tiró la esponja. Otro que me desmontó fue Armando Uribe. Pero con ese libro capté otra gente. El joven poeta norteamericano Luis García se presentó en mi casa con el libro en la mano a decirme: "He venido a ver al único poeta que me interesa. En "Versos de Salón" hay poesía flaca, y yo estoy contra la poesía gorda".

—¿Y quiénes se fueron quedando en el paso a "Canciones Rusas"?

—Valente puso objeciones. Estoy seguro de que con mis artefactos voy a perder a todos mis lectores. Esto es inevitable: cada vez que he publicado un

sa por la ventana, sino de tirar la ventana también.

Para lograrlo era necesario comportarse escandalosamente con el idioma, desnudarlo de metaforones, de metafisicoseos, de negros surrealismos, del "yo, yo y sólo yo", heredado del romanticismo; del ornato modernista y secuelas, de esas alusiones "Dios me libre". Si se pelaba al lenguaje aliviándolo de su coqueto plumaje, quedaba la gallina en los meros cueros: coloquialidad cotidiana, la prosa del comercio entre los hombres de este concreto rincón de la galaxia, el encantamiento verbal del huaso con su vino, las voces callejeras, el refrán, el lugar común, todas esas cosas claras y concisas que brillaban con una claridad que no toleraban los cursis ni los murciélagos del surrealismo.

Parra se presentaba como un poeta de la luz. Y, en verdad, "se le había encendido la ampollita". Lo que quedaba por ver era de qué luz se trataba:

## Artefactos Inéditos

### Ultimátum

O Dios está en todas partes  
o no está en absolutamente ninguna.

### Simposio

Cuba sí,  
yanquis también.

### Mariposa

Para ver como vuela  
hay que arrancarle las alas.

### USA

Donde la libertad es una estatua.

### Uno se muere de pena

De cada mil chilenos  
uno se muere de pena.

### "Che" Guevara

Eli  
Eli  
Lama Sabuchthani.

### Endecasílabo

Dime si te molesto con mis lágrimas.

### 31 de octubre

Entonces nos vemos mañana.  
Punto de reunión:  
Peabellón 31 - Nicho 339,  
Peña de Violeta Parra.

"Si la del crepúsculo o la de la amanecida. Todos los que no eran incondicionales de Parra pusieron el acento en lo "anti" y gorrjearon al cielo el estribillo: "Esto no es poesía ni nada que se le parezca". El resto del público se lo fue aprendiendo con los años. El joven poeta Shopf ha definido la situación de la gente de su edad respecto a la obra de Parra: "Nosotros no pertenecemos a la generación para la cual la antipoesía fue la reacción contra una retórica amanerada. Al contrario, la antipoesía fue el horizonte con que nos encontramos al doblar la esquina de la madurez".

Aunque Parra piensa a veces que "nadie es poeta en su tierra", lo cierto es que su nombre fue y es el pan de la poesía joven, y en una doble función imposible de predicar de otros poetas: la de maestro y compañero de camino. Y ésta es una verdad a rajatabla: su poesía está afectada crónicamente de "coñez de séptimo año". Sus últimas composiciones, los epigramáticos artefactos, alados puñetazos, más desbordantes en su parquedad que un romance, es la más incisiva vanguardia de Latinoamérica, hasta donde la Desintegración Cultural permite saberlo. Algunos bardos menores de treinta años parecen con su audacia expresiva románticos decimonónicos, comparados con el autor de los artefactos.

**Fundador.**— El antipoeta ha hecho lo que todo gran poeta hace con su pueblo: fundarlo en el lenguaje. Un filósofo contemporáneo ha dicho que el lenguaje es la casa del Ser y el poeta su pastor. Lo cierto es que al cabo de algunos lustros el pastor que cuida las palabras cae dormido, hechizado en su propio canto, y los animales se arrancan. En ese desperdigamiento apareció Parra. No a poner las cosas en orden, sino que a iluminar la experiencia del más hondo desordenamiento, a ser, desde la situación concreta del chileno contemporáneo, la conciencia ampliada de las preguntas de una especie que interroga sin respuestas.

En este trabajo lo que menos importaba perder era el prestigio social o el favor de los críticos, y lo que más, la propia vida. El antipoeta está aquí y va a quedarse: despellejado, desangrado y afecto a visibles desgarros. Sólo que este vate ha hecho de la risa de sí mismo un sistema. Así desacraliza a la muerte en la carcajada, aunque en su contagio al lector vaya el germen de la corrosión que la aniquila. La obra de Parra es "poesía de resaca". Con todo el empuje agresivo y cantarín del mar que somete a la piel a distinta temperatura, refrescándola. Pero al igual que el mar, luego del golpe retira sus tropas; entonces devela lo que hay en la playa: despojos.

**Test.**— Puede que el lector no tenga una idea clara de lo que es el antipoema después de las líneas precedentes,



EN EL AÑO 38  
La época de "Cancionero sin Nombre".

así que se le invita a precisar sus confusiones respondiendo el siguiente test-artefacto, propuesto por el mismo Parra:

Qué es la antipoesía.  
Un temporal en una taza de té?  
Una mancha de nieve en una rosa?  
Un azafate lleno de excrementos bu-  
manos?  
Como lo cree el padre Salvatierra?  
Un espejo que dice la verdad?

Una mujer con las piernas abiertas?  
Un bofetón al rostro  
del Presidente de la Sociedad de Escri-  
tores?  
(Dios lo tenga en su santo reino)  
Una advertencia a los poetas jóvenes?  
Un ataúd a chorro?  
Un ataúd a fuerza centrífuga?  
Un ataúd a gas de parafina?  
Una capilla ardiente sin difunto?

Marque con una cruz  
la definición que considere correcta.

**Tronco y ramas.**— Nicanor Parra es parte de un tronco cuyo destino siempre debió haber sido afirmarse y cantar. Las otras ramas son Violeta, Angel, Isabel, Hilda, Roberto Parra. En todos ellos la guitarra puede ser balazo o paloma. En la historia del arte chileno, los Parra van a ser algo así como los Carrera para la historia patria. Violeta, que se suicidara en su Carpa de La Reina, es ya una suerte de "madonna" de todos los muchachos que entran a Chile por la tierra y el folklore.

El poeta tiene hoy 54 años, y no en vano. Puede decirse que es alegre, siempre que se acepte la acotación de Rodríguez Monegal: "La alegría de quien

una declaración que usted hizo a ER-CILLA en 1939, en la que reconocía en "Cancionero sin Nombre" la clave que iba a originar su poesía. Allí se propone usted un camino: "Seguiré un rumbo hacia lo puramente nacional". Su poesía terminó siendo "muy chilena", ¿cierto?

—Yo diría que la chilenidad es una manera de apearse. Diría que el lenguaje de la literatura no puede ser otro que el lenguaje de la colectividad. Esto por una razón muy simple; porque el lenguaje es la imagen de la vida del pueblo.

—¿Al parecer usted no ha querido fundar "un mundo" con el lenguaje como ciertos novelistas americanos?

—No. Para mí el lenguaje está dado. Es un instrumento musical que hay que aprender a tocarlo. Quien mejor lo conoce es el pueblo.

—Se advierte que la coloquialidad de su poesía es lograda en vista de cierto interlocutor que se tiene en cuenta.

—Sí. Hay un diálogo con alguien psicológica y socialmente determinado. El discurso del poeta debe ser "psicológicamente" coherente. Hay cosas que yo no le podría decir a ciertos interlocutores.

—Pero en la poesía usted tiene que concebir un lector "en general". ¿Cómo visualiza ese interlocutor abstracto que lo enmarca?

—Aun así toma el carácter de una persona concreta. Pienso dentro de mí visualizando a alguien: "Si yo le dijera estas cosas a este niño, las pesca al vuelo". Además, cada vez que dialogo estoy captando mecanismos que serán muy útiles en mi poesía. Estudio y gozo de las normas de la conversación.

—¿Tiene algo que ver que usted sea chillanejo con la dicción de su poesía?

—He pensado sobre eso y creo que sí. En los diálogos entre chillanejos se establece rápidamente un juego donde se determina a las pocas palabras quién es gato y quién es ratón. Existe una actitud creadora en el diálogo que no se "siente" en el acatamiento impasible. Alguien puede decir: "Qué bonito es su caballo". Y el otro responderá: "Feo no es".

**Religiosos.**— Los sacerdotes también han vendimiado en esta parra, y han gustado y abominado del fruto. El padre capuchino Prudencio de Salvatierra inscribió su nombre en la literatura con estas frases sobre "Versos de Salón": "En esta obra hay un desprecio total de la mujer, de la religión, de la virtud y de la belleza. Me han preguntado si este libro es inmoral. Yo diría que no; es demasiado sucio para ser inmoral. Un tarro de basura no es inmoral, por muchas vueltas que le demos a su contenido".

En cambio el padre José Miguel Ibáñez (Ignacio Valente), crítico de "El Mercurio", trajo las tormentosas aguas parrianas a su molino.



CON "VIOLIN" EN SU CASA DE LA REINA  
De libro a libro deja atrás a lectores y "managers".

Escribió: "Todo esto que hay en Nicanor Parra, ¿no puede ser un exorcismo, una persistencia delatora, la liberación de un cielo que quedó impreso en su experiencia temprana de la vida, la tardía frialdad con que se exhuma un sagrado amor juvenil, y por tanto una manera paradójica de dar satisfacción a su sensibilidad religiosa?" En buenas cuentas para el padre Ibáñez los modos de la lejanía de Dios son tan patéticos en la obra de Parra, que justamente Dios comienza a "brillar por su ausencia".

**Canción rusa.**— El último libro publicado por Parra en Chile fue "Canciones Rusas". Un sector de la crítica no se manifestó tan contento con la nueva entrega como en ocasiones anteriores. El mismo Valente lo halló carente de la fuerza vital que mostrara antes, deslizándose por la pendiente de la retórica.

En cambio el catedrático de literatura hispanoamericana Mario Rodríguez se limita a señalar como diferentes las convenciones en que se plasman ambas obras: "En los antipoemas había un lenguaje eminentemente enunciativo: allí el "yo" lírico era capaz de mirarse despiadadamente como una objetividad. En "Canciones Rusas" el lenguaje es justamente el de la canción: lírico.

Aunque casi todos los críticos han advertido que en el último libro el poeta se enternece y se pone menos implacable, lo cierto es que no han ter-

minado de comer el postre cuando ya Parra les ha levantado la mesa. Los artefactos tienen en capilla a todos los comentaristas. Hasta sus más fieles seguidores no saben a qué atenerse. Rodríguez Monegal prefirió postergar el juicio: "El tiempo dirá".

**Alborada.**— Había quedado planteado el asunto de si la poesía de Parra sería la luz de un amanecer o el último fulgor de una poesía tradicional en vías de descomponerse. Si se deja por una vez de mirar el "antipoema" comparándolo con la difunta poesía tradicional, y se le concede una realidad propia, que no consiste sólo en una rebelión contra normas poéticas, se estará más cerca del sentido final de la obra de Parra. Para quienes sigan pensando que lo único que Parra hace es alentar una frívola actitud "anti", va lo siguiente:

En cierto coloquio de notables personalidades efectuado en Alemania, disertó Heidegger sobre temas relacionados con la arquitectura. En la discusión que siguió, uno de los concurrentes le reprochó a Heidegger no haber pensado en absoluto sobre el tema del que acababa de hablar, sino más bien haberlo "despensado". Entonces Ortega y Gasset, que se contaba entre los asistentes, se acercó al micrófono y dijo: "Dios necesita de los dispensadores para que los demás animales no se duerman".

ANTONIO SKARMETA. ■

## REPORTAJE DE LA SEMANA

libro se ha puesto una cruz en la hipotética tumba de Nicanor Parra.

—Su fama de vate ¿ha modificado en algún sentido su vida? ¿Siente de algún modo su presión sobre los lectores?

—El poeta es un solitario. Rehúyo todo cenáculo. Mi evolución ha sido hacia una conquista de la individualidad antes que hacia una integración social.

—¿Cuál es el elemento que más usa para facilitar el contacto con el lector?

—Yo pienso que el poeta debe ser un especialista en vías de comunicación. El humor facilita el contacto. Recuerde que es cuando se pierde el sentido del humor cuando se empiezan a sacar las pistolas.

**Amistades, amores** —¿Y su vida amorosa? Benedetti ha dicho que tiene tantos matrimonios como libros. Y eso que él no contó los extras. ¿Muy agitada?

—Ni más ni menos que la de Neruda o Huidobro.

—Haciendo de consultor sentimental, ¿cómo se establece una buena relación amorosa?

—La mujer debe ofrecer la mano y el hombre tomarle el pie.

—¿Cuál es su principal arma en el proceso de conquista?

—No hay conquista. Siempre hay derrota.

—¿Muchas mujeres, muchas derrotas?

—Esposas querrá decir: Anita Troncoso e Inga Palmen.

—Me refiero a amores pasionales.

—Sólo dentro del matrimonio.

—¿Y Sun Axelsson?

—Ah, de veras.

—¿Y las otras rubias conturbadoras?

—Tiene razón.

—¿Por qué tantas?

—Tantas, tentas, tintas, tontas, tuntas...

—¿Le gusta algún tipo en especial?

—De todo lleva la banca.

—¿Qué papel juega el amor en su vida?

—Dentro del cataclismo se mantiene la Venus de Milo. Un hombre puede dudar de todo menos de una muchacha que se tira a la piscina. Cambie lo de la muchacha en la piscina por una muchacha desnuda no más.

—¿Muchos amigos personales?

—Los amigos propiamente tales se pueden contar con los dedos de una mano. De la izquierda, por cierto.

**Tres poetas.** —Usted ha dicho que su poesía ofrece un enfoque antropológico. ¿Qué es eso?

—El hombre, expresado en todos sus pormenores. No tan sólo de la cintura para arriba, sino también de la cintura para abajo. Lo que yo traje a la poesía fue la vida.

—¿Y Neruda, no?

—No. Neruda traía el canto, el himno.

—¿Y Huidobro?

—Era un pájaro precioso que hacía lindas acrobacias en el jardín de espaldas a la realidad. El mundo del poeta "pequeño Dios" es un escenario donde no ocurre nada realmente dramático. Pero yo aprendí de Huidobro la libertad de movimiento.

—¿Y Gonzalo Rojas? A menudo se les asocia. ¿Es cierto que alguna vez lo ha atacado?

—Es un gran poeta. Claro que a partir de cierto momento yo también tengo en él mi pequeño Pablo de Rokha.

**Interlocutor concreto.** —Consta

### Un hombre

*La madre de un hombre está gravemente enferma  
Parte en busca del médico  
En la calle ve a su mujer acompañada de otro*

hombre

*Van tomados de la mano  
Los sigue a corta distancia  
De árbol en árbol en árbol  
Llora*

*Ahora se encuentra con un amigo de juventud  
¡Años que no nos veíamos!*

*Pasan a un bar*

*Conversan, rien*

*El hombre sale a orinar al patio*

*Ve una muchacha joven*

*Es de noche*

*Ella lava los platos*

*El hombre se acerca a la joven*

*La toma de la cintura*

*Bailan vals*

*Juntos salen a la calle*

*Rien*

*Hay un accidente*

*La muchacha ha perdido el conocimiento*

*El hombre va a llamar por teléfono*

*Llora*

*Llega a una casa con luces*

*Pide teléfono*

*Alguien lo reconoce*

*Quédate a comer, hombre*

*No*

*Dónde está el teléfono*

*Come, hombre, come*

*Después te vas*

*Se sienta a comer*

*Bebe como un condenado*

*Ríe*

*Lo hacen recitar*

### Recita

*Se queda dormido debajo de un escritorio.*

### A la tripa-pollo

*En la punta de un cerro  
de mil pendientes  
dos bailarines daban  
diente con diente.*

*Diente con diente, sí,  
papas con luche,  
dos pajarillos daban  
buche con buche.*

*Buche con buche, sí,  
abrazo y beso,  
dos esqueletos daban  
hueso con hueso.*

*Hueso con hueso, ya, pus,  
Pancho Francisco,  
no te estés figurando  
que soy del fisco.*

*Que soy del fisco, sí,  
los ruiseñores  
no se cansarán nunca  
de chupar flores.*

*Estornudo no es risa,  
risa no es llanto;  
el perejil es bueno,  
pero no tanto.*

*Anda, risa con llanto,  
se acabó el canto.*

(Fragmento de "La Cueca Larga".)